

**CAPITULO 16:**

**w81 1/11 pág. 20 párrs. 4-5 Felices son aquellos a quienes Dios corrige**

**4, 5. ¿Cómo nos provee corrección Jehová Dios?**

<sup>4</sup> Frecuentemente Dios nos corrige de una manera tan bondadosa, tan suave, que tal vez ni nos demos cuenta de que nos está corrigiendo. Quizás leamos en su Palabra algo que nos aparte de un proceder inconveniente o que corrija nuestro modo de pensar. En otras ocasiones puede ser que la corrección procedente de Dios sea más directa y hasta algo dolorosa. Pero él sabe el grado y método de corrección que tendrá en nosotros el mejor efecto. (Jer. 30:11) ¡Qué excelente es el que aceptemos de buena gana la corrección que él nos da, pues Dios provee disciplina por su amor, así como lo hace un padre para con un hijo amado! Además, es mucho más prudente que aceptemos cualquier corrección limitada o restringida que nos dé Jehová Dios y no que seamos castigados hasta el punto de exterminio.—Jer. 10:24; Heb. 12:5.

<sup>5</sup> A veces Dios ofrece corrección por medio de criaturas humanas. Envió profetas y jueces a la nación de Israel. Pero puede proveer corrección sabia aun a individuos. Uno de los “consoladores” falsos que trató con Job tuvo que reconocer que Job había “corregido a muchos.” (Job 4:3; 16:2) ¡Qué bendición ha debido ser el recibir corrección sabia de Job, un hombre de sobresaliente devoción piadosa! Sin embargo, podemos preguntarnos: ‘¿Estoy yo dispuesto a aceptar esta clase de corrección beneficiosa, corrección procedente de una criatura humana, pero basada en la sabiduría perfecta de Dios?’

---

**w12 15/10 pág. 16 párr. 15 ¿Qué clase de espíritu manifiesta usted?**

**15. a) ¿Qué aprendemos de Job sobre la importancia de perdonar? b) ¿Cómo nos ayuda la oración a cultivar una buena actitud?**

<sup>15</sup> El ejemplo de Job nos recuerda la importancia de perdonar. En lugar de consolarle, sus tres supuestos amigos le ofendieron con comentarios muy desconsiderados. A pesar de todo, “oró a favor de sus compañeros” y los perdonó (Job 16:2; 42:10). En efecto, orar por los demás puede cambiar nuestra actitud hacia ellos. Si pedimos por todos nuestros hermanos en la fe, cultivaremos un espíritu cristiano (Juan 13:34, 35). Además, debemos pedir espíritu santo (Luc. 11:13). La fuerza activa de Dios nos ayudará a manifestar las verdaderas cualidades cristianas al tratar con el prójimo (léase Gálatas 5:22, 23).

---

**w86 1/3 págs. 12-13 párr. 12 ¿Por qué fue tan sobresaliente la integridad de Job?**

**12. a) ¿Quiénes fueron los hombres que vinieron a consolar a Job? b) ¿Cómo se valió Satanás de estos hombres para probar a Job aun más?**

<sup>12</sup> Pero Satanás aún no había terminado. Hace que vengan a Job tres hombres tenidos por sabios, que le conocían personalmente o habían oído de su reputación como “el más grande de todos los orientales”. Deben ser bastante mayores que Job. (Job 1:3; 15:10; 32:6.) Dos de estos hombres son parientes lejanos. Elifaz el temanita es descendiente de Abrahán por Temán, un nieto de Esaú, y Bildad el suhita es descendiente de Súah, un hijo de Abrahán. (Job 2:11; Génesis 36:15; 25:2.) La ascendencia de Zofar es incierta. En apariencia, estos tres hombres venían a consolar a Job, pero en realidad Satanás iba a valerse de ellos con el fin de socavar su integridad. Satanás esperaba que estos “consoladores” —como hacen los interrogadores políticos del día moderno que, simulándose amigos, socavan la lealtad de un prisionero y lo convierten en enemigo de su propio gobierno— pusieran a Job en contra de Dios. (Job 16:2, 3.)

---

**w06 15/3 pág. 15 Puntos sobresalientes del libro de Job**

**Lecciones para nosotros:**

**Job 16:5; 19:2.** Nuestras palabras tienen que animar y fortalecer a los demás en vez de irritarlos (Proverbios 18:21).

---

**w90 15/3 pág. 27 Cómo ayudar a los deprimidos a recobrar el gozo**

El que está gravemente deprimido no solo se siente triste; a esa persona probablemente le parezca que no sirve para nada, y quizás no vea esperanza de un cambio. La palabra griega que se traduce “almas abatidas” significa literalmente “de alma pequeña”. Cierta helenista define así la palabra: “Alguien que experimenta tanta dificultad que pierde todo el ánimo”. Sí, se han secado por completo sus recursos emocionales, y su amor propio ha decaído. (Compárese con Proverbios 17:22.)

El patriarca Job dijo: “Los fortalecería con las palabras de mi boca”. (Job 16:5.) La palabra hebrea que se vierte ‘fortalecer’ se traduce a veces ‘fortificar’ o ‘reforzar’. Se usó para describir cómo ‘fue fortalecido’ el templo

---

por reparaciones estructurales. (Isaías 41:10; Nahúm 2:1; 2 Crónicas 24:13.) Las palabras que usted diga deben reedificar eficazmente —ladrillo por ladrillo, por decirlo así— el amor propio del deprimido. Para hacer esto usted tiene que recurrir a la “facultad de raciocinio” de la otra persona. (Romanos 12:1.) El número de *La Atalaya* ya citado dijo esto sobre los deprimidos: “Porque carecen de [...] amor propio, hay que llevarlos adelante un poco para poner de manifiesto las aptitudes que realmente poseen, para su propio estímulo y para la bendición de toda la casa de la fe”.

---

### **w95 15/2 pág. 28 Una lección sobre cómo tratar los problemas**

Elifaz llegó al punto de hacer acusaciones categóricas. Como no conseguía que Job admitiera su culpabilidad, recurrió a inventarse pecados que, en su opinión, Job tenía que haber cometido. “¿No es ya demasiada tu propia maldad, y no tendrán fin tus errores? —preguntó—. Porque sin causa te apoderas de una prenda de tus hermanos, y despojas hasta de las ropas a los desnudos. No le das al cansado un trago de agua, y del hambriento retienes pan.” (Job 22:5-7.) Estas acusaciones eran totalmente infundadas. Jehová mismo había dicho que Job era un hombre “sin culpa y recto”. (Job 1:8.)

¿Cómo afectaron a Job estos ataques a su integridad personal? Naturalmente le amargaron y deprimieron hasta cierto punto, pero también provocaron en él un deseo intenso de demostrar la falsedad de esas acusaciones. De hecho, se preocupó tanto de vindicarse que, en cierto modo, comenzó a culpar a Jehová de su difícil situación. (**Job 6:4; 9:16-18; 16:11, 12.**) Se pasaron por alto las cuestiones verdaderamente implicadas, y el diálogo se tornó en un debate inútil sobre si Job era justo o no. ¿Qué lecciones pueden aprender los cristianos de esta nefasta sesión de consejos?

1. *El cristiano amoroso no presupone que su hermano es responsable de los problemas que afronta.* Criticar con severidad los errores cometidos en el pasado, sean reales o imaginarios, puede desanimar totalmente a una persona que lucha por seguir adelante. El alma abatida necesita ‘consuelo’, no reprimendas. (1 Tesalonicenses 5:14.) Jehová quiere que los superintendentes sean un “escondite contra el viento”, no “consoladores molestos” como Elifaz, Bildad y Zofar. (Isaías 32:2; **Job 16:2.**)

---

### **bh cap. 12 pág. 119 párr. 12 El modo de vida que le agrada a Dios**

#### **12. ¿Qué respuesta dio Job al desafío del Diablo?**

<sup>12</sup> Job no sabía que era Satanás quien había provocado sus desgracias. Como no conocía los detalles del desafío del Diablo a la soberanía de Jehová, temía que Dios fuera el causante de sus problemas (**Job 6:4; 16:11-14**). Aun así, se mantuvo íntegro, o leal, a los ojos de Jehová. Y no solo eso: con su conducta fiel, Job demostró que era falsa la acusación de Satanás de que servía a Dios por motivos egoístas.

---

### **re cap. 25 pág. 164 párr. 11 Se revivifica a los dos testigos**

#### **11. ¿Qué significó el que los fieles cristianos ungidos profetizaran “vestidos de saco”?**

<sup>11</sup> Estos cristianos ungidos fieles necesitaban la cualidad de aguante, porque tenían que profetizar “vestidos de saco”. ¿Qué significó esto? En los tiempos bíblicos el saco frecuentemente simbolizaba duelo. El llevarlo puesto indicaba que el usuario estaba abatido por el dolor o la angustia. (Génesis 37:34; **Job 16:15, 16**; Ezequiel 27:31.) El saco se asociaba con los mensajes dolorosos de condenación o aflicción que los profetas de Dios tenían que proclamar. (Isaías 3:8, 24-26; Jeremías 48:37; 49:3.) El vestirse de saco podía indicar humildad o arrepentimiento ante la advertencia divina. (Jonás 3:5.) El saco que llevaban los dos testigos parece indicar su aguante con humildad mientras anunciaban los juicios de Jehová. Eran testigos que proclamaban Su día de venganza que traería duelo también a las naciones. (Deuteronomio 32:41-43.)

---

### **w12 15/4 pág. 13 párrs. 1-2 Sigamos sirviendo a Jehová con un corazón completo**

#### **1, 2. a) ¿Cuál es la parte del cuerpo que con mayor frecuencia se utiliza en la Biblia en sentido figurado? b) ¿Por qué es importante que entendamos lo que el corazón representa?**

A MENUDO, la Biblia se refiere en sentido figurado a determinadas partes del cuerpo. Por ejemplo, el patriarca Job declaró: “No hay violencia sobre las *palmas de mis manos*”. El rey Salomón escribió: “Un informe que es bueno engorda los *huesos*”. A Ezequiel, Jehová le avisó: “Más dura que el pedernal, he hecho tu *frente*”. Y al apóstol Pablo se le dijo: “Presentas algunas cosas que son extrañas a nuestros *oídos*” (**Job 16:17**; Pro. 15:30; Eze. 3:9; Hech. 17:20).

<sup>2</sup> Ahora bien, hay una parte del cuerpo que las Escrituras mencionan con mucha más frecuencia: el corazón. Ana, fiel sierva de Dios, utilizó esta figura retórica cuando clamó en oración: “Mi *corazón* sí se alborozó en Jehová” (1 Sam. 2:1). En efecto, la palabra *corazón* aparece unas mil veces en la Biblia, y casi siempre se utiliza en sentido figurado. Comprender lo que el corazón representa es de suma importancia para nosotros, pues la Palabra de Dios señala que debemos salvaguardarlo, es decir, protegerlo (léase Proverbios 4:23).

## **CAPITULO 17:**

**w76 1/3 págs. 139-140 párrs. 11-12 “Procuren ser como él”**

**11, 12. (a) ¿Entre qué experiencias demostró Job que era fiel a Dios? (b) ¿Cómo fue remunerado por procurar ser como Dios?**

<sup>11</sup> Desde aquel momento en adelante, Satanás hizo casi todo cuanto pudo por quebrantar la integridad e inculpabilidad de Job el siervo de Jehová, pero Job no sucumbió ni siquiera ante el trato severo y cruel de Satanás. El que le hubiesen matado a sus hijos, el que hubiese perdido su riqueza, y, más tarde, el que supuestos sabios lo hubiesen visitado para decirle lo equivocado que estaba no lo disuadieron de su derrotero fiel. A los supuestos amigos, Job les contestó: “He oído muchas cosas como éstas. ¡Todos ustedes son consoladores molestos!” (Job 16:2) De hecho, la situación se hizo tan lastimosa que Job exclamó, dirigiéndose a Dios: “El cementerio es para mí.” (**Job 17:1**) Pero Job no murió. Siguió fiel y sin culpa delante de Dios, aun en medio de todos sus opositores. Finalmente, según el relato bíblico, “Yahvé bendijo los postreros tiempos de Job más que los primeros, y llegó a tener catorce mil ovejas, seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes y mil asnas. Tuvo también siete hijos y tres hijas. A la primera le puso por nombre Jemimá, y a la segunda Kesiá, y a la tercera Keren Happuk. No se hallaron en toda aquella tierra mujeres tan hermosas como las hijas de Job; y les dio su padre herencia entre sus hermanos. Job vivió después de esto ciento cuarenta años; y vió a sus hijos y a los hijos de sus hijos hasta la cuarta generación. Y murió Job anciano y colmado de días.”—Job 42:12-17, *Straubinger*.

<sup>12</sup> Mientras leemos por completo la entera vida de Job y vemos cómo se enfrentó a todos sus problemas, ciertamente podemos decir, como dijo Dios, que era un hombre de vida sin culpa y recta que temía a Dios y fijaba su rostro resueltamente contra la maldad. Job trataba de ser como Dios. Fue remunerado por su integridad, y recibirá más galardón al tiempo debido. Santiago escribió de él: “Ustedes han oído del aguante de Job y han visto el resultado que Jehová dio, que Jehová es muy tierno en cariño y misericordioso.”—Sant. 5:11.

---

**w76 1/7 pág. 406 párrs. 26-27 Continúen constantes como viendo al que es invisible**

**26, 27. (a) ¿Qué les ha sucedido a siervos fieles de Jehová en el pasado? (b) ¿Qué podemos esperar, y cómo debemos responder?**

<sup>26</sup> En tiempos pasados muchos siervos fieles de Jehová han aguantado burla injustificada. Recuerde que Job tuvo que aguantar escarnio y mofa y se le hizo un hazmerreír por mantener su integridad. (**Job 12:4; 17:2**) David también sufrió escarnio y fue objeto de mofa.—Sal. 22:7; 35:16.

<sup>27</sup> Jeremías fue objeto de burla y de risa y de oprobio, y hasta expresó que había resuelto cesar de hablar acerca de Jehová. (Jer. 20:8, 9) Pero no desistió. Y ¿por qué no? Porque apreciaba la grandeza y benignidad de Jehová y se dio cuenta de que Jehová siempre había estado con él, y hasta lo había librado de morir a manos de los que buscaban su vida. ¿No podemos, entonces, esperar bendiciones similares si nos mantenemos constantes, como se mantuvo Jeremías? Como testigos modernos de Jehová, ¿no nos odia el mundo tanto como lo odió a él durante su vida? En verdad, podemos consolarnos con el hecho de que hemos pasado incólumes a través de la persecución y los vituperios como pueblo. Podemos comprender a grado cabal que Jehová ha sostenido a su pueblo a través de estas pruebas. (Jer. 20:11, 13) Por consiguiente, ¿qué insensatez y deslealtad sería el que nosotros negásemos la supremacía de Jehová o siquiera aflojásemos el paso en el adelanto de los intereses de la verdad!

---

**w08 15/3 pág. 21 párrs. 1-2 “¿Quién es sabio y entendido entre ustedes?”**

**1, 2. ¿Qué puede decirse de muchas personas a las que se considera sabias?**

Si SE le pidiera que mencionara a alguien muy sabio, ¿quién le vendría a la mente? ¿Su padre? ¿Su madre? ¿Una persona de edad avanzada? ¿Un profesor universitario? En el concepto que uno tenga de la sabiduría pueden influir factores como la crianza y las circunstancias. Sin embargo, lo que más nos importa a los siervos de Jehová es lo que él piensa al respecto.

<sup>2</sup> No todo aquel a quien el mundo considera sabio lo es realmente a los ojos de Dios. Por ejemplo, Job habló con unos hombres que creían tener esa cualidad y llegó a la siguiente conclusión: “[Yo] no hallo a ningún sabio entre ustedes” (**Job 17:10**). El apóstol Pablo, por su parte, escribió sobre algunos hombres que rechazaban el conocimiento de Dios: “Aunque afirmaban que eran sabios, se hicieron necios” (Rom. 1:22). Y el propio Jehová dijo mediante el profeta Isaías: “¡Ay de los que son sabios a sus propios ojos [...]!” (Isa. 5:21).

---

## CAPITULO 18:

w86 1/3 pág. 14 párr. 18 **¿Por qué fue tan sobresaliente la integridad de Job?**

**18. En el segundo turno del debate, ¿cómo prosiguieron los tres hombres su ataque contra Job?**

<sup>18</sup> En el segundo turno del debate, Elifaz continúa su ataque contra la integridad de Job. 'Si Dios no confía ni siquiera en sus ángeles, ¡cuánto menos en alguien como tú! Un hombre inicuo siempre tiene dificultades.' (Job 15:14-16, 20.) Bildad, enfurecido por la inquebrantable resistencia de Job ante sus argumentos pasa a decirle: 'Tu luz se extinguirá. Toda memoria de tu existencia desaparecerá. Eso es lo que les ocurre a los que olvidan a Dios'. (Job 18:5, 12, 13, 17-21.) Zofar, aludiendo a la prosperidad que Job antes tenía, le dice: '¿No sabes que el clamor gozoso de los inicuos es breve y que el regocijo de un apóstata es solo por un momento? El cielo pone al descubierto los pecados del inicuo'. (Job 20:4, 5, 26-29.)

---

w98 15/1 pág. 15 párr. 10 **Sigamos andando con Dios**

**10. ¿Cómo puede constituir una trampa “el temblar ante los hombres”?**

<sup>10</sup> En Proverbios 29:25 se señala otro peligro: “El temblar ante los hombres es lo que tiende un lazo”. La trampa del cazador puede consistir en un lazo que se cierra sobre el cuello del animal o en una cuerda que le enreda las patas (Job 18:8-11). Temblar ante los hombres puede de igual manera estrangular la capacidad de las personas de hablar con franqueza y de conducirse como agrada a Dios. El deseo de complacer a los demás es normal, y no es cristiano despreciar insensiblemente lo que piensan otras personas. Pero se necesita equilibrio. Cuando la preocupación por lo que otros puedan decir nos lleva a hacer lo que Dios prohíbe o a no hacer lo que su Palabra manda, se nos ha atrapado.

---

w88 1/5 págs. 11-12 párrs. 8-9 **El desafío de seguir Sus pasos**

**8, 9. a) ¿Por qué se necesitan atención indivisa y concentración intensa para seguir las pisadas de alguien? b) ¿Qué consejo bíblico tenemos que seguir para no desviarnos de los pasos de Jesús?**

<sup>8</sup> En cuanto a pisadas literales, no podemos seguirlas sin notar cuidadosamente dónde ponemos los pies. Si los ojos vagan —si los enfocamos en lo que está pasando alrededor, o en otras cosas—, tarde o temprano vamos a dar un paso en falso. A menos que prestemos atención indivisa y nos concentremos intensamente en lo que hacemos, nos desviaremos de las pisadas que deberíamos seguir. Por eso, siempre es necesario estar alerta, especialmente cuando ruidos súbitos u otras distracciones inesperadas pudieran desviar nuestro pensamiento de lo que queremos lograr. (Compárese con Job 18:10, 11.)

<sup>9</sup> En sentido figurado, eso es cierto también de los que siguen los pasos de Jesús. Jesús advirtió a sus seguidores que prestaran cuidadosa atención a sí mismos, para que sus corazones ‘no llegaran a estar cargados por comer con exceso y beber con exceso, y por las inquietudes de la vida’. (Lucas 21:34.) Satanás se vale de esas distracciones diarias para que apartemos los ojos de las pisadas de Jesús. Se apresura a pescarnos desprevenidos aprovechando circunstancias inesperadas, tales como oposición, enfermedad o reveses financieros. Para asegurarnos de “que nunca se nos lleve a la deriva”, tenemos que ‘prestar más de la acostumbrada atención a las cosas oídas’; en otras palabras: mantener la vista enfocada en las pisadas de Cristo con mayor cuidado que en todo tiempo anterior. (Hebreos 2:1; véase también 1 Juan 2:15-17.)

---

## CAPITULO 19:

w95 15/2 pág. 29 **Una lección sobre cómo tratar los problemas**

*El consejo debe basarse en la Palabra de Dios, no en ideas personales.* Los argumentos que presentaron los compañeros de Job fueron incorrectos y nocivos. En vez de acercarlo a Jehová, le llevaron a pensar que había una barrera que lo separaba de su Padre celestial. (Job 19:2, 6, 8.) Por otra parte, usar hábilmente la Biblia puede enderezar los asuntos, estimular a los demás y proporcionar verdadero consuelo. (Lucas 24:32; Romanos 15:4; 2 Timoteo 3:16; 4:2.)

Además de ayudar a los cristianos a identificar ciertos peligros, el libro de Job también ofrece una lección provechosa sobre cómo dar consejo efectivo

---

w86 1/11 págs. 16-17 párrs. 3-4 **Jóvenes que contribuyen a una familia unida y feliz**

**3, 4. Dé algunas razones de por qué hay falta de comunicación entre padres e hijos.**

<sup>3</sup> Los jóvenes que acabamos de citar no concordaban con sus padres tocante a la clase de entretenimiento y los amigos que escogían. Los desacuerdos, aunados a la impresión de que a tu punto de vista se le hace caso omiso, pueden cerrar las puertas de la comunicación. Pero, ¿por qué ocurren estas diferencias? Proverbios 20:29 da una razón. Dice: “La hermosura de los jóvenes es su poder, y el esplendor de los viejos es su canicie”. Debido a que el “poder” de la juventud no está templado por las duras realidades de los años de experiencia,

---

ustedes los jóvenes tal vez no noten peligros, creyendo que ‘nada malo puede ocurrir’. No obstante, sus padres, debido a la sabiduría que han adquirido a través de los años —o hasta debido a amargas experiencias personales—, saben que las cosas son diferentes. Aunque comprendan lo que ustedes sienten, puede que perciban peligros sutiles que ustedes no ven. (Proverbios 29:15.)

<sup>4</sup> Otras veces puede que falte la comunicación porque se te haga difícil hablar de ciertas emociones que te son dolorosas. Por haber tenido conflictos con otros o debido a tus propias faltas, tal vez te sientas triste. Quizás reacciones como lo hizo Job, quien pensó que hasta sus propios hermanos, sus conocidos íntimos y aun los de su propia casa se habían alejado de él. (**Job 19:13-19.**) En algunos casos, se crea una brecha debido a que uno de los padres ‘se tapa los oídos’ cuando un hijo trata de revelar sentimientos delicados. (Proverbios 21:13.) Una adolescente expresa su queja de esta manera: “Yo estaba muy dolida, lloraba mucho y papá me decía que ‘llorar de nada servía’, de modo que retuve en mis adentros lo que sentía. Ya no lloré más cuando me encontraba cerca de él, y nuestra comunicación dejó de existir por completo”.

---

#### **w04 15/8 págs. 13-14 párr. 8 Odiados sin causa**

##### **9. ¿Qué nos garantiza Dios con respecto a nuestras cargas y tentaciones?**

<sup>8</sup> Piense en lo que le sobrevino a Job, cuyo nombre significa “Objeto de Hostilidad”. Satanás no solo le arrebató sus medios de vida, hijos y salud, sino que, además, se encargó de que pareciera un pecador al que Dios estaba castigando. Aunque había sido un hombre muy respetado, hasta sus parientes y amigos más cercanos llegaron a despreciarlo (**Job 19:13-19; 29:1, 2, 7-11**). Por si fuera poco, el Diablo se valió de consoladores falsos para ‘aplastarlo con palabras’, primero insinuando que debía de ser culpable de algún pecado grave y luego condenándolo directamente como un malhechor (**Job 4:6-9; 19:2; 22:5-10**). ¡Qué desalentado se habrá sentido Job!

---

#### **w06 15/3 págs. 14-15 Puntos sobresalientes del libro de Job**

##### **Respuestas a preguntas bíblicas:**

**Job 19:20.** ¿Qué quiso decir Job con la expresión: “Escapo con la piel de mis dientes”? Cuando Job dijo que escapaba con la piel de algo que por lo visto carece de ella, quizás dio a entender que había escapado prácticamente sin nada.

---

#### **w06 15/8 pág. 27 párr. 9 “Ustedes han oído del aguante de Job”**

##### **9. ¿Qué nos garantiza Dios con respecto a nuestras cargas y tentaciones?**

<sup>9</sup> Pero por encima de todo, nunca debemos pensar que nuestros problemas son una prueba segura de que no contamos con el favor de Dios. Esa idea equivocada atormentó a Job cuando sus supuestos consoladores le lanzaban duras acusaciones (**Job 19:21, 22**). La Biblia nos garantiza: “Con cosas malas Dios no puede ser sometido a prueba, ni somete a prueba él mismo a nadie” (Santiago 1:13). Al contrario, Jehová promete ayudarnos a soportar las cargas y a vencer cualquier tentación (Salmo 55:22; 1 Corintios 10:13). Al acercarnos a Dios en momentos de angustia, mantendremos las cosas en su debida perspectiva y lograremos oponernos al Diablo (Santiago 4:7, 8).

---

#### **w78 1/5 pág. 26 párr. 23 Nuestra salud espiritual y “los riñones”**

##### **23. ¿Quién queremos que nos vindique como inocentes, y cuándo?**

<sup>23</sup> Por supuesto, no deseamos poner en el lugar de prominencia la vindicación nuestra como lo de mayor importancia para nosotros. En vez de justificarnos, queremos que Jehová el Juez justo nos vindique, como lo hizo Job. (**Job 19:25-27**) Pero si, después de escudriñarnos cabalmente, estamos convencidos de nuestra inocencia con la Palabra de Dios como base para ello, entonces, sin temor de ser desaprobados, podemos revelar a Dios nuestro “litigio” y esperar la venida de su “día de venganza.” Al “confesar de plano” todo, podemos decir al Juez Supremo: “Tú, oh Jehová de los ejércitos, estás examinando al justo; estás viendo los riñones y el corazón. Vea yo tu venganza en ellos [nuestros perseguidores], porque a ti he revelado mi litigio.” (Jer. 20:11, 12) En ese “día de venganza” las flechas de Jehová no traspasarán nuestros riñones, sino los riñones de nuestros perseguidores, y les producirán una herida profunda y fatal.—Jer. 46:10; Lam. 3:13.

---

#### **w79 1/11 pág. 21 párrs. 22-23 Resucitados... “cada uno en su propio lugar”**

**22, 23. (a) Job creía que habría alguien que suministraría base para su resurrección debido a que confiaba en ¿qué? (b) ¿Cuándo esperaba Job que viniera este “redentor,” y el rostro de favor de quién esperaba ver Job?**

<sup>22</sup> Job confiaba en su integridad personal para con Jehová a pesar de los hombres que lo acusaban falsamente. Por eso, estaba seguro de que habría un “redentor” para él. Este “redentor” se levantaría después de

la muerte de Job, pero Job dejaría detrás un buen registro para que su “redentor” lo considerara. Con confianza en que el “redentor” venidero suministraría la base para una resurrección, Job exclamó:

<sup>23</sup> “Y yo mismo bien sé que mi redentor vive, y que, viniendo después de mí, se levantará sobre el polvo. Y después de mi piel, que ellos han desollado,... ¡esto! aun reducido en mi carne [por habersele desollado] contemplaré a Dios, a quien aun yo contemplaré por mí mismo, y a quien mis ojos mismos ciertamente verán, pero no algún extraño. Mis riñones han fallado muy adentro de mí,” debido a lo tremendo de la expectación.—**Job 19:25-27.**

---

**w94 15/11 pág. 19 párr. 17 El galardón de Job, una fuente de esperanza**

**17. a) ¿En qué sentido ‘contempló Job a Dios’? b) ¿Qué demostraron las preguntas que no pudo contestar Job, y cómo puede ayudarnos esta experiencia?**

<sup>17</sup> Job, completamente humillado, reconoció que estaba equivocado y admitió que había hablado sin conocimiento. No obstante, había expresado fe en que ‘contemplaría a Dios’. (**Job 19:25-27.**) ¿Cómo sería eso posible si ningún ser humano puede ver a Jehová y seguir viviendo? (Éxodo 33:20.) En realidad, Job vio la manifestación del poder divino, oyó la palabra de Dios y le fueron abiertos los ojos del entendimiento para ver la verdad acerca de Jehová. Por ello, ‘se retractó y se arrepintió en polvo y ceniza’. (Job 42:1-6.) Las muchas preguntas que no pudo contestar demostraron la supremacía de Dios y la insignificancia del hombre, incluso la de un hombre tan dedicado a Jehová como Job. Este hecho nos ayuda a ver que no debemos anteponer nuestros intereses a la santificación del nombre de Jehová y la vindicación de su soberanía. (Mateo 6:9, 10.) Nuestro interés primordial debe ser mantenernos íntegros en nuestro servicio a Jehová y honrar su nombre.

---

**w83 1/10 págs. 29-30 párr. 20 Sirvan lealmente como “colaboradores en la verdad”**

**20. En la Tierra, ¿cómo ‘ven’ a Jehová sus adoradores?**

<sup>20</sup> El apóstol hizo una observación impresionante al añadir: “El que hace el mal no ha visto a Dios”. Al ser resucitados a la vida de espíritu en el cielo, los fieles cristianos ungidos por espíritu podrían esperar ver a Dios y a Cristo. Pero los adoradores de Jehová que están en la Tierra lo ‘ven’ al observar Sus actos a favor de ellos. Los que ‘ven a Dios’ lo hacen con ‘los ojos del corazón’ (Efesios 1:18; Éxodo 33:20; **Job 19:26**). Con percepción que envuelve tanto la mente como el corazón, esas personas realmente llegan a conocer a Jehová como adoradores de Él que aprecian Sus cualidades, tal como el amor ilimitado que Él mostró al dar a su Hijo unigénito por la humanidad. (Juan 3:16.)

---

**w91 15/1 pág. 16 párrs. 3-4 Busque a los que están correctamente dispuestos para la vida eterna**

**3, 4. a) ¿Quiénes son los de corazón puro? b) ¿Cómo ven a Dios los de corazón puro?**

<sup>3</sup> Aquellos creyentes de Antioquía llegaron a ser cristianos bautizados, y los fieles entre ellos pudieron aplicar a sí mismos estas palabras de Jesús: “Felices son los de corazón puro, puesto que ellos verán a Dios”. (Mateo 5:8.) Pero ¿quiénes son “los de corazón puro”? ¿Y cómo ‘ven a Dios’?

<sup>4</sup> Los de corazón puro están limpios internamente. Tienen pureza de aprecio, afectos, deseos y motivos. (1 Timoteo 1:5.) Ven a Dios ahora en el sentido de que notan cómo actúa a favor de los que se mantienen íntegros. (Compárese con Éxodo 33:20; **Job 19:26**; 42:5.) La palabra griega que aquí se vierte “verán” también significa “ver con la mente, percibir, conocer”. Puesto que Jesús reflejaba perfectamente la personalidad de Dios, “los de corazón puro” —personas que ejercen fe en Cristo y en su sacrificio de expiación, que obtienen perdón de sus pecados y pueden adorar aceptablemente a Dios— tienen perspicacia respecto a esa personalidad. (Juan 14:7-9; Efesios 1:7.) Para los ungidos, el ver a Dios culmina cuando se les resucita para la vida en el cielo, donde en realidad ven a Dios y Cristo. (2 Corintios 1:21, 22; 1 Juan 3:2.) Pero todos los de corazón puro pueden ver a Dios mediante el conocimiento exacto y la adoración verdadera. (Salmo 24:3, 4; 1 Juan 3:6; 3 Juan 11.) Están correctamente dispuestos para la vida eterna en el cielo o en una Tierra paradisíaca. (Lucas 23:43; 1 Corintios 15:50-57; 1 Pedro 1:3-5.)

---

**w78 1/5 pág. 22 párr. 4 Nuestra salud espiritual y “los riñones”**

**4. ¿Para que se entendiera qué punto mencionó aquí el salmista David los riñones?**

<sup>4</sup> Ahora bien, ¿por qué mencionó especialmente los riñones el rey David? Fue con el fin de hacerse entender. Estaba magnificando la intensidad de penetración a que pueden llegar el espíritu y las facultades visuales de Dios, que descienden hasta el Seol, el sepulcro común de la humanidad. Dios también puede penetrar profundamente con la mirada en el cuerpo humano, hasta los riñones mismos, que están más abajo del corazón y el diafragma y hacia la base de la espina dorsal. Y cuando Dios creó el embrión y lo mantuvo cubierto en forma protectora en el vientre de la madre de David, podía penetrar con la mirada hasta estos órganos situados en lugar tan profundo. Nada servía de estorbo a sus facultades visuales ni al alcance de su espíritu creador. Algo

---

que indica la profunda ubicación de estos órganos sensitivos es lo que dijo el muy afligido patriarca Job: “Mis riñones han fallado muy adentro de mí [o, puesto literalmente, “en mi seno”].”—**Job 19:27, NM; Leeser.**

---

## **CAPITULO 20:**

**w86 1/3 pág. 14 párr. 18 ¿Por qué fue tan sobresaliente la integridad de Job?**

**18. En el segundo turno del debate, ¿cómo prosiguieron los tres hombres su ataque contra Job?**

<sup>18</sup> En el segundo turno del debate, Elifaz continúa su ataque contra la integridad de Job. ‘Si Dios no confía ni siquiera en sus ángeles, ¡cuánto menos en alguien como tú! Un hombre inicuo siempre tiene dificultades.’ (Job 15:14-16, 20.) Bildad, enfurecido por la inquebrantable resistencia de Job ante sus argumentos pasa a decirle: ‘Tu luz se extinguirá. Toda memoria de tu existencia desaparecerá. Eso es lo que les ocurre a los que olvidan a Dios’. (Job 18:5, 12, 13, 17-21.) Zofar, aludiendo a la prosperidad que Job antes tenía, le dice: ‘¿No sabes que el clamor gozoso de los inicuos es breve y que el regocijo de un apóstata es solo por un momento? El cielo pone al descubierto los pecados del inicuo’. (**Job 20:4, 5, 26-29.**)

---

**w96 15/2 págs. 9-10 párr. 8 Tenemos razón para clamar con gozo**

**8. ¿Qué condiciones encontrarían los judíos cuando regresaran de Babilonia? (Compárese con Ezequiel 19:3-6; Oseas 13:8.)**

<sup>8</sup> Desde luego, la situación no parecía prometedora para los judíos aun cuando oyeron que podían regresar a su tierra. El lugar había estado desolado durante siete décadas, toda una vida. ¿Qué le habría ocurrido a la tierra? Los campos cultivados, las viñas y los huertos se habrían convertido en yermos. Los terrenos de regadío se habrían desertizado. (Isaías 24:1, 4; 33:9; Ezequiel 6:14.) Imagínese también cuánto proliferarían los animales salvajes, algunos carnívoros, como el león y el leopardo. (1 Reyes 13:24-28; 2 Reyes 17:25, 26; Cantar de los Cantares 4:8.) Tampoco podían pasar por alto los osos, capaces de matar a hombres, mujeres y niños. (1 Samuel 17:34-37; 2 Reyes 2:24; Proverbios 17:12.) Y no hace falta mencionar las víboras y otras culebras venenosas, además de los escorpiones. (Génesis 49:17; Deuteronomio 32:33; **Job 20:16**; Salmo 58:4; 140:3; Lucas 10:19.) Si usted hubiera estado con los judíos que regresaron de Babilonia en 537 a.E.C., probablemente no se habría sentido tranquilo andando por un lugar así. No era ningún paraíso cuando llegaron.

---

**Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2015**

~~Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)~~

